

Editorial OPECH:

¿Podrá sobrevivir el chongo de educación pública superior?

En los últimos días se ha generado un flanco de discusión en que las Universidades públicas están puestas en la mira de los intereses empresariales. Esto se debe a las propuestas de el ex vicerrector académico de la Universidad Católica (2005-2010) y actual jefe de la división de educación superior del Ministerio de Educación, Juan José Ugarte¹. En entrevista realizada por La Tercera expuso los pilares de lo que sería una propuesta de reforma a la educación superior emanada desde el Gobierno con el apoyo de la UC y Cruz del Sur, como verdaderos operadores políticos detrás de ellas. Lo que se vio reafirmado a la semana siguiente por una serie de entrevistas a rectores de universidades privadas que aparecieron en Reportajes de El Mercurio el 4 de Julio.

La maniobra no debiera haber tenido ninguna repercusión, si no fuera porque hay muchos intereses en el tapete. Lo que no es raro si consideramos que estos intereses en el área de la educación superior son de 2 tipos y cruzan a toda la élite (política, religiosa y empresarial). En primer lugar, la ganancia. Los intereses que se mueven en el área son inmensos, a pesar, que según la ley, estas Universidades debieran ser sin fines de lucro². Una muestra más de la hipocresía que atraviesa el sistema político-legal chileno. En segundo lugar, los ideológicos. Importantes personeros de la DC son parte del directorio de varias Universidades privadas, lo mismo sucede en el PPD (recordar que el Rector de la UNIACC en el escándalo de las becas Valech era Daniel Farcas, integrante de la mesa directiva de este partido), la UDI (San Sebastián, del Desarrollo y varias más) y en todos los partidos políticos con representación parlamentaria. Pero, no sólo los partidos tienen intereses ideológicos puestos en la formación de nuevos cuadros, también la iglesia participa de esto. A través de varias congregaciones importantes mantiene el control de distintas Universidades: los jesuitas en la Alberto Hurtado, el Opus Dei a través de la de Los Andes, los Legionarios de Cristo en la Finis Terrae, etc.

Estos intereses tratan de ser encubiertos. Algunos lo hacen bajo la forma de una defensa de la educación pública independiente del Estado-Nación moderno³, la apelación a los estudiantes de entidades privadas para que accedan a créditos en

¹ Para la entrevista:

http://diario.latercera.com/2010/06/20/01/contenido/18_30359_9.shtml

² Véase la carta del Rector de la Universidad de Chile al diario La Tercera, publicada el 2 de Julio. Reforma a Educación Superior. En: www.uchile.cl

³ Véanse la columna de Gonzalo Rojas en El Mostrador:

<http://www.elmostrador.cl/opinion/2010/07/05/universidades-y-res-publica/>

Lo que Rojas no sabe es que sus ejemplos se horrorizarían de que los compararan con mercaderes de la educación (Sócrates), o que la educación fuera entregada al arbitrio de intereses particulares (Aristóteles, Política, Libro VIII). Qué decir de Platón que hasta quería arrebatarle el cuidado de los hijos a las familias. Tal vez Milán Puelles no sea un buen referente para estudiar los clásicos.

mejores condiciones o la apelación a la competencia en lo que entienden como el mercado de la educación superior.

Es por esta capacidad de interpelar con argumentos diferenciados a los distintos sectores de la sociedad que es bueno recordar las relaciones materiales que subyacen a este conflicto: los estudiantes, egresados, trabajadores y la propia sociedad chilena es la que padece a las instituciones desreguladas creadas por el neoliberalismo, implementado conjuntamente por la Derecha durante la Dictadura, como por la Concertación estos últimos 20 años. Si la educación mantiene algo de los antiguos estándares que enorgullecían a Chile es gracias a las instituciones del Estado, que todavía educan a los estudiantes en las disciplinas necesarias para la producción, pero además lo hacen como seres integrales, que piensan por sí mismos, que aprenden a actuar en conjunto con otro (no sólo desde otro), que se organizan y luchan por lo que creen. Eso no lo reconoce aquella Universidad donde un dueño establece los reglamentos, fines y elige a su arbitrio los académicos que contrata.

Las propuestas del Gobierno tienen amplias posibilidades de pasar, en la medida que existen intereses directos entre esta troika económico-religioso-empresarial. Pero cuáles son estas propuestas. Básicamente pueden reducirse a las siguientes⁴:

- Convertir a todas las instituciones (públicas y privadas) en Corporaciones Universitarias Públicas (CUP), instituciones autónomas, con fines educacionales superiores (establecidos por ellas mismas con respeto a la Constitución y las leyes), de carácter público (en el sentido restringido, que los teóricos como Rojas quieren atribuirle), sin fines de lucro (se mantiene el requisito actual), con un estatuto aprobado por cada corporación dentro del marco de exigencias que fije la Ley. Además, se busca flexibilizar la gestión al modo de las universidades privadas subvencionadas por el Estado (o sea las Católicas emergidas de la UC nacional) y, al mismo tiempo, exigencias de “accountability” de sus programas y situación patrimonial. Esto en la práctica significa terminar de privatizar las Universidades públicas, pues se reconoce la eficiencia del mundo privado como modelo de gestión. Más aún es convertir la UC en el modelo de gestión que todas las universidades deben seguir.
- Una medida derivada de la anterior es que se necesita reorganizar el Consejo de Rectores (CRUCH), pues ahora todas las Universidades podrían ser CUP, si renunciaran a lucrar. Para ello se propone un nuevo Consejo compuesto por todas las CUP, más un foro que tenga fines deliberativos y resolutivos. Es decir, no sólo las instituciones públicas dejan de funcionar con objetivos públicos, sino que además los intereses privados

4

Los sgtes. datos están extractados de las entrevistas aparecidas en El Mercurio que antes citáramos. Véase: Las universidades privadas sacan la voz en la “guerra de los rectores”.

pueden llevar a las Universidades públicas a seguir los senderos trazados por ellos.

- Crear una Subsecretaría a cargo de educación superior, con lo que se le da un rango mayor legal. Pero, para regular qué: ¿universidades o empresas?
- Cambiar el modelo de financiamiento del actual Aporte Fiscal Directo que el Estado le entrega en montos variables a las Universidades del CRUCH, a un sistema basado en el desarrollo de un plan marco de desarrollo institucional. Este se iría ampliando progresivamente a todas las CUP. Nuevamente la pregunta es: ¿queremos eficiencia empresarial para medir a la Universidad en Chile?
- Cambiar el AFI por aportes ligados a la competencia en “calidad” y equidad. O sea, más lógica de competencia, en vez de incentivar la cooperación, como la época en que la Universidad pública chilena era reconocida y admirada internacionalmente.
- Unificar el sistema de créditos de todos los planteles. Aumentar los recursos para estos efectos. En el caso de las becas, se propone asignarlas en base a dos factores: condición socioeconómica del estudiante y carencia de profesionales en un área. No queda muy claro por qué el Estado debiera financiar los proyectos sectarios y discriminatorios de algunas instituciones.

Pero, más allá de las propuestas del Ejecutivo, si algo no debiera pasársenos por alto son las estrategias comunicativas utilizadas para sumar apoyos a su propuesta. El proceso podría describirse así:

- Dividir. En primer lugar dividir los intereses de los actores. Separar a los estudiantes de las privadas y las públicas. Hacer tan distintas las condiciones de ejercicio laboral, de modo que mientras una parte importante de las instituciones de educación superior funciona con profesores a contrata eternos, que están mal pagados y muchas veces no reciben sueldo los 12 meses, sin posibilidades de sindicalización ni tiempo para organizarse (necesitan trabajar en varios lados para mantenerse), etc., otras tienden a generar carreras académicas que hacen muy peligroso reclamar para no perder un “buen trabajo”.
- Segmentar el conflicto. La partición en varias áreas distintas permite extender la discusión, volviéndola improductiva. Se terminan generando comisiones para debatir la necesidad de una comisión. Al dividir en múltiples partes se produce la separación en 2 grupos que acceden desde diferentes planos: el técnico y el político. Por ello es necesario unirlos. Para ello se enfatiza en el necesario componente técnico de toda decisión política. Lo que es obvio, sino fuera porque el ámbito técnico se convierte en el dominante.
- Priorizar planos: técnico por sobre el político. Los Medios de Comunicación, el poder político y empresarial se articulan en torno al eslogan de las respuestas técnicas. Así ocurrió en los últimos días con la Comisión que dirigió Harald Beyer y que se centró en el análisis de las mejoras a la carrera docente. Cuando evacuaron sus primeras conclusiones no fueron dirigidas a mayor inclusión, sino mayor exclusión de los estudiantes con

baja PSU. Como en el relato de Platón, hay que cortarle la cabeza al invitado para que quepa en una cama que se encoge.

- Definir el plano técnico: eficiencia. Establecida la superioridad del plano técnico por sobre las necesidades políticas de quienes padecen el sistema, se pasa a establecer el fundamento de la técnica mediante la eficiencia, es decir la maximización de la ganancia, la reducción de los gastos inútiles, la centralización de los recursos, etc. La aparición de la encuesta CASEN nos ha vivificado esto en forma brutal.
- Crear una identidad entre eficiencia y calidad. Los únicos criterios que pasan a definir la calidad, son los ligados al buen uso de los recursos para alcanzar metas cuantificables y medibles. Esta es una forma de reducir la educación superior a mera reproductora de la realidad social. Cualquier objetivo de un tipo distinto pasa a ser visto como algo sospechoso de burocracia y mala administración de los recursos.
- Interpelar a la comunidad a partir del concepto de calidad y el mérito en alcanzarla. Esto mediante la falsa dificultad que representa la PSU o el SIMCE, entre otros mecanismos de autoafirmación. Ello, pues todos los estudios muestran la correlación directa entre capital cultural, social y económico en el desempeño académico⁵. De este modo la apelación al mérito se convierte en una ideología al servicio de los mismos intereses que relevan este concepto⁶.
- Identificarse con el mérito: alienación. El paso final incluye a los propios estudiantes y académicos que se sienten orondos de sí mismos gracias a su reconocimiento por parte de la comunidad. Ingresar a una Universidad de Alta Selectividad o Burbuja convierte al estudiante en un sujeto valorado en su comunidad. Cuando esas comunidades están compuestas por más de un 70% de estudiantes venidos de colegios particular pagados (por sobre los 100 mil pesos mensuales de costo) como la UC, esto opera como una estrategia rentable para capitalizar estudiantes que ayuden a sostener la ideología. Tolerar a uno para salvarse de que entren miles.

Es por ello, para combatir esta ideología que conviene recordar los puntos centrales que desde la primera reforma en 1918, pasando por la de 1967, han orientado a los defensores de la educación pública:

- Universalización en el acceso a las Universidades estatales. Que entren todos los que quieran y adentro se generen mecanismos de compensación de falencias. La Universidad pública debe luchar por la integración de las

⁵ El sgte. informe de Gabriela Carrasco el año 2008, muestra que Chile es el país con mayor correlación capital - acceso a derechos educativos. "Influencia Del Capital Cultural, Capital Económico Y Capital Social Basado En La Familia Sobre El Rendimiento De Los Estudiantes: Un Análisis Comparativo". En: <http://www.scribd.com/doc/30311048/Influencia-del-capital-cultural-caital-economico-y-capital-social-basado-en-la-familia-sobre-el-rendimiento-de-los-estudiantes-un-analisis-comparati>

⁶ Algunos de los grandes defensores de la meritocracia son el Rector de la Universidad Diego Portales, Carlos Peña, así como el cientista político Patricio Navia, quien en la última elección apoyó a otro meritario, el Presidente Sebastián Piñera.

diferentes formas de vida, urbanas, sociales y económicas, no por su segregación.

- Gratuidad en el pago: devolución con trabajo. En vez de invertir millones en préstamos que benefician finalmente a los grandes intereses económicos, invertir esto en un desarrollo donde los estudiantes se sientan apoyados por la comunidad que deposita en ellos las esperanzas de su mañana.
- Cuatriestamentalidad en el gobierno: estudiantes, académicos, funcionarios y egresados.
- Orientación nacional: ¿qué nos hace chilenas y chilenos? En un país absolutamente fragmentado, la Universidad pública, esa que emana de la antigua Universidad de Chile y de la UTE, necesita coordinarse para que los particularismos locales no terminen de eliminar los escasos resabios de comunidad que aún nos unen.
- Republicana: orientada a la formación y vivencia de la libertad, bajo los principios de igualdad jurídica, de opinión, para ocupar cargos y orientada según fines comunes, construidos por deliberación y no agregación.
- Democrática: para beneficio de la mayoría. Una Universidad que no se centre sólo en los mínimos de tolerancia necesarios para la coexistencia pacífica, sino que sea capaz de promover los intereses de las mayorías.
- Autónoma: constituida por sus vínculos interiores. Dirigida a alcanzar objetivos que nacen de la propia comunidad que la integra, sin quedar supeditada a ser una operadora del partido de Gobierno o la fuerza detrás de él.
- Abierta a la comunidad circundante. No sólo para irradiar sus conocimientos, sino también para aprender de ella.

En los próximos días asistiremos a una ardua lucha en que los intereses del bloque hegemónico, que controla todas las áreas de la sociedad chilena, intentará imponerse a los de las mayorías. De la resistencia de los actores y su capacidad de avanzar hacia una construcción común dependerá la privatización final o una nueva Reforma.

Observatorio Chileno de Políticas Educativas

“El derecho ciudadano de participar en la educación pública”